

# CÁTEDRA

Rev  $\frac{120}{2}$

PUBLICACION MENSUAL DEL S. E. U.



## SUMARIO

Editorial.

VI Consejo Nacional del S. E. U.

Divagaciones sobre el baile.

El 9 de febrero en Salamanca.

Nuestra conmemoración del estudiante caído.

Los viajes y la literatura.

El sentido del "humour".

Instantáneas.

Bretón, salmantino y madrileño.

Poesía, de P. Rodríguez Martín y Agustín Fuentes.

Ideales.

Muchacha universitaria.

Deporte y aparato cardio-pulmonar.

La ceremonia del fe.

La enseñanza de las lenguas clásicas en la hora actual.

Sobre el valor de un prólogo.

Impresiones de un nocturno de Chopin.

Deportes.

Concurso de colaboración de CÁTEDRA.

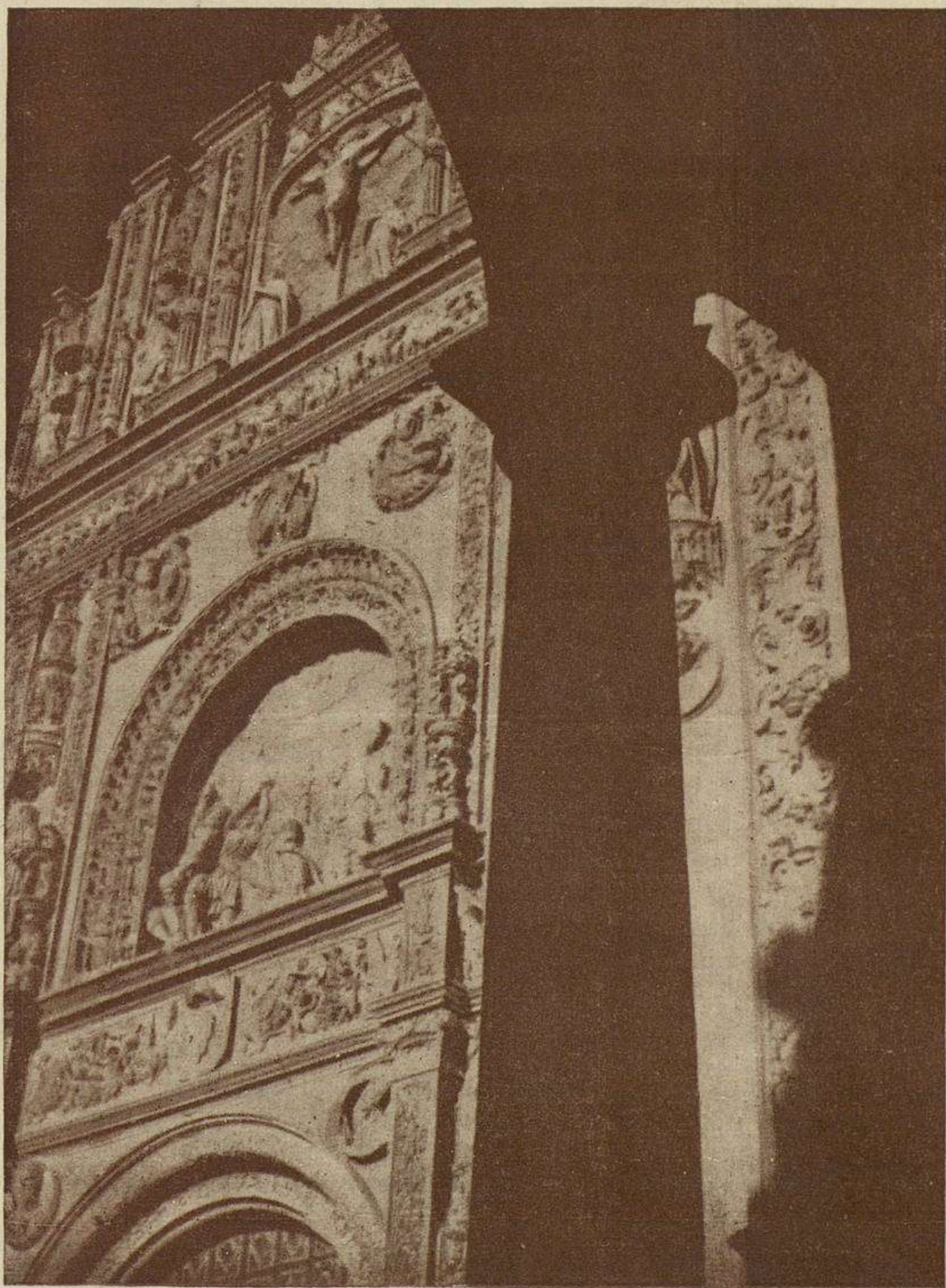


Foto J. NUÑEZ

Salamanca, febrero 1944

Número 6



LIBRERIA

*San José*

CUADERNOS - BLOKS  
CUARTILLAS

*Pasaje Caja de Ahorros, 9 - Salamanca*

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

LIBRERIA Y PAPELERIA

**VELASCO**

MATERIAL DE ESCRITORIO  
OFICINA ~ ~ ~  
LIBROS ESCOLARES  
NOVELAS SELECTAS

GMO. FRANCO, 2 SALAMANCA

**LIBRERIA**

**CULTURAL**

MATERIAL ESCOLAR - ESTILOGRAFICAS DE GARANTIA

ZAMORA, NUMERO 1 SALAMANCA



R-25

R 38  
1



## EDITORIAL

CATEDRA, la revista de los estudiantes, y para los estudiantes, pretende marcar en su sexto número, aquella tónica, que anunciamos en números anteriores.

El S. E. U. quiere hacer de ella la publicación que sea exponente de nuestro actuar universitario.

Aún es largo el camino que recorrer hacia la perfección, pero hacia ello tendemos con el mayor entusiasmo, nos anima a ello el recuerdo de los mejores que cayeron en la Falange, y a quienes evocamos en este número de febrero, mes del estudiante caído.

**¡Estudio y Acción!**

**¡Arriba España!**





# VI Consejo Nacional del S. E. U.

Santiago de Compostela, ha vivido unos días plenamente falangistas y universitarios.

De nuestras reuniones han salido acuerdos, proyectos de vital interés para la Universidad y para España.

Como más fundamental resalta el de la creación de un grandioso Frente de Juventudes Nacional. Otra vez como antes, vuelve a luchar unida la juventud española, en un ideal común, ideal que nos liga firmemente a todos, en apretado haz, única forma de llevar a cabo los postulados de nuestra Revolución.

Los universitarios serán los hermanos mayores de esos otros jóvenes españoles que formaban unidos en las filas del Frente de Juventudes y que hoy se verán más amparados con su calor y dirección, que pueden darles por su cultura y por su edad.

Los problemas que se refieren a la protección escolar, se han estudiado todos minuciosamente, y así se ha aumentado el número de becas y se han creado nuevas medias becas, además de las existentes.

Un Instituto de Créditos, creado para regular los anticipos reintegrables para universitarios, será en el futuro la ayuda más poderosa que el S. E. U. pueda prestar a sus afiliados.

La formación política en la Universidad, ha recibido un nuevo y vigoroso impulso, que hará que la juventud estudiosa, no vea en ello una asignatura más, sino los principios básicos de su actuación española.

Asimismo, ha sido regulada la provisión de Cátedras, estableciendo un sistema perfecto que ha de redundar en beneficio de la cultura universitaria española.

Especial interés tuvo la discusión de tema tan transcendental como es el de la asistencia a los post-graduados, para lo que se tomaron interesantes acuerdos que han de traducirse en unas normas amparadoras de los universitarios españoles, en tan difícil trance cual es la vida de oposiciones.

Los Estatutos del S. E. U. han tomado ya carácter definitivo: y se procede a la nueva redacción donde se reflejará la experiencia de tantos años de laborar por la juventud universitaria.

El Servicio Social de la universitaria también ha sido objeto de discusión, llegándose a una conclusión que creemos ha de redundar en beneficio de la Falange y de la Mujer Española.

JEFE DEL DISTRITO

## Sobre el valor de un prólogo



Lo prometido es deuda, afirma el adagio castellano. Y yo me prometí a mí mismo dedicar atención a un hecho cervantino curioso, cual es el de la publicación de su Quijote con la compañía de un prólogo, una dedicatoria al Duque de Béjar y diez composiciones poéticas elogiadoras de aquella obra que salía de la pluma de quien fervientemente deseaba acabar con estaseudoliteratura de comitiva. No me veo, pues, libre de cumplirme, y cumpliros mi propia promesa.

Indudablemente no hay efecto sin causa, y yo le veo al hecho señalado dos motivos causales: de un lado hay una "razón de inercia" y de otro lado hay un segundo motivo fundado en la postura subjetiva del propio autor de la obra.

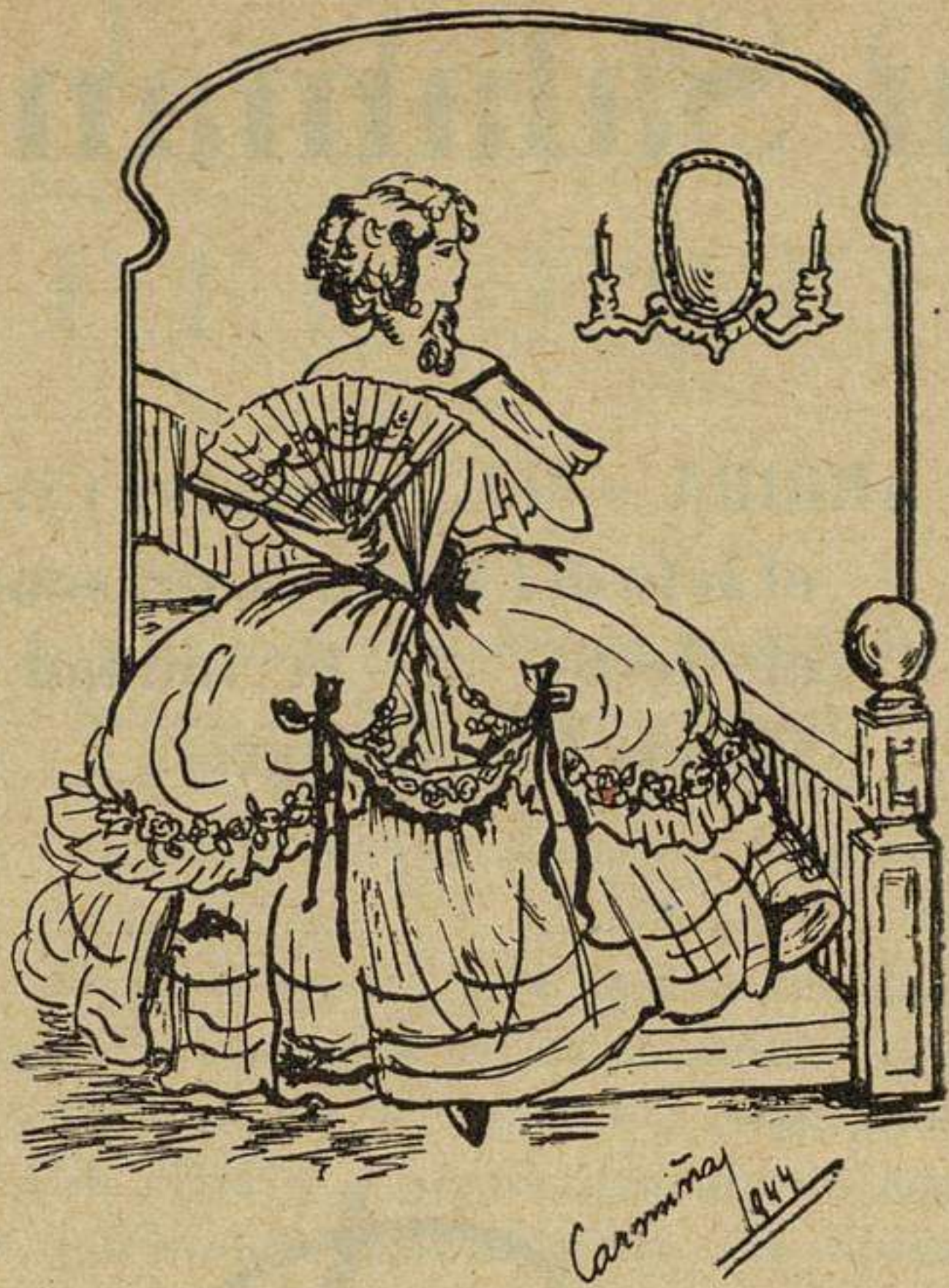
El primer motivo es plenamente explicable. Por razón de inercia, un cuerpo en movimiento no cesa en él, de una manera brusca, cuando deja de ser actuado por la fuerza impulsora, o cuando es frenado por otra fuerza distinta o contraria a la de su empuje, sino que su movimiento se va perdiendo de una manera casi insensible, hasta llegar al reposo. De modo análogo una costumbre, o un hábito, tampoco se pierde bruscamente, ni aún cuando otro hábito se contrapone al preexistente y, en lucha con él, le va venciendo; la desaparición del uno y el instauramiento del otro atraviesan por una etapa de tránsito y convivencia en que la vida de uno va cediendo en tanto, en cuanto crece la vida y pujanza del otro. En el campo de la literatura esto es

un fenómeno de toda evidencia: la influencia lírica italiana no desplazó de modo automático a las formas tradicionales peninsulares, en el transcurso del siglo XV, sino que hubo de hacerlo por escalones y grados sucesivos, con una etapa de pervivencia de ambas corrientes literarias, lo mismo ocurre cuando nuestro Torres Villarroel, escasamente acompañado, se opone con todas sus fuerzas a la invasión seudo clasicista, o cuando el romanticismo urge y apremia buscando su expansión a horizonte del suroccidente europeo.

Análogo es el proceso que ahora estudio: también Cervantes, por razón de inercia, publica su obra siguiendo normas y costumbres que son tradicionales de la época, que

(Pasa a la página 18)





## Divagaciones sobre el baile

El bailar es tan antiguo casi como el mundo. Ahora se baila mucho, y es posible que en este sentido la humanidad se diferencie poco a través de los tiempos. Solo evolucionan las cosas en lo aparente, aunque estas apariencias externas y accidentales sean tan distintas y encubran tanto los hechos, que casi los desvirtúan. En cierto modo podría asegurarse que el baile, lo mismo que la música y que las demás artes, tienen mucho de instintivo y de necesidad vital. El hombre solitario, cuando su espíritu bulle bajo la alegría de una salud plena, contrastando con el suelo verde y una atmósfera de azul limpiísimo, rompe cantando por necesidad. Y si son dos, tres, varios...; y si éstos viven sus años mozos, no sólo se limitarán a cantar: es seguro que el coro les ponga en ritmo y que se muevan con aire de danza. Ya en las pinturas rupestres vemos grupos de desdibujadas formas humanas dando sentido a algo que quiere ser una danza. Quizá para nuestra mentalidad actual estos movimientos y estas contorsiones, a veces dislocadas, de los bailes primitivos, tienen muy poco de danza, pues falta armonía de conjunto y apenas se nota ritmo.

No es preciso haber leído mucho para recordar cómo el baile arranca de los tiempos más remotos. En frisos, en ánforas, en poemas escritos, se recogen aspectos de aquellas danzas de la antigüedad clásica. No importa que el motivo se relacione con un hecho religioso o mítico; nos referimos más bien a la manifestación de lo que en sí es el baile. Y que la humanidad siempre ha bailado. En un templo de esbeltas columnas dóricas, alrededor del fuego sagrado, se concibe que doncellas con blancas túnicas dancen en honor de Diana con movimientos rítmicos y armoniosos, acompañadas de suave música. O que atléticos guerreros en baile de aspecto gimnástico, se muevan con ademanes casi bélicos, celebrando bailes en honor de los dioses, al comienzo de las estaciones, ante los acontecimientos guerreros, y también a veces para celebrar las fiestas de la vendimia. No sólo los que bailan, sino los espectadores de estas fiestas, disfrutaban de este placer estético. Este primitivismo se conserva hoy con toda su vitalidad y rudeza en las tribus semisalvajes y si en el ayer más re-

moto se danzaba a los acordes del arpa y de los pífanos en torno a la divinidad más o menos materializada, ahora bailan estas tribus, movidas por parecido impulso, aunque sea en torno del fuego de una hoguera o en obsequio del sol o de la luna. Pero bailan también, y se acompañan con roncós tambores y con los más curiosos instrumentos, acaso para ahuyentar a los espíritus malignos o en honor de los muertos.

Puede decirse que el baile actual es un producto de la cultura y que ha evolucionado bastante. A través de la novela e incluso de las producciones cinematográficas, se notan muy fácilmente ciertos aspectos de esta evolución. A la España de hace cuatro siglos, corresponden a maravilla los bailes al compás de guitarras y vihuelas, de cadenciosos pasos y majestuosas reverencias, en salas de oscuro decorado, con estrados y alfombras. Y sin que nos remontemos a época tan alejada, puede servirnos como ejemplo el baile de nuestros abuelos. Así el rigodón, la pavana, la gavota, la polka, el vals romántico y el minuet, nos hablan, junto con las costumbres de la época, de los gustos y diversiones juveniles de aquellos tiempos viejos. Bajo un marco recargado de brillantes arañas, como campanillas de luz chillona con destellos de arco iris, y un decorado difícil con brillo de oro y curvas retorcidas, la plástica del cuadro romántico del cotillón, junto a un amaramiento que hoy parecería exagerado, en las costumbres, rimaba magníficamente con los compases dulces y nostálgicos de aquellas danzas, tan complicadas y profusas, como el peinado y el vestido de damas y galanes. En este mundo recargado de fórmulas, la amistad tenía que abrirse paso a través de la más fina etiqueta, sólo accesible a los más próximos del círculo social, acaso demasiado hermético. Fiestas de sociedad, más familiares que sociales, con la presencia severa de las mamás, impedían a la parejas desenvolver la simpatía mutua en un plan de confianza, como hoy sucede, y el flirt era, sin duda, una fruta prohibida, con envoltura de papel de seda. El amor de este tiempo romántico, se conjugaba perfectamente con los compases del vals.

Los tiempos son hoy diferentes y el ritmo lento se ha convertido en pura aceleración. Pero el baile no quiere desentenderse del compás y de la armonía. Este siglo nuestro trajo bastante decadencia en el aspecto elegante de la danza moderna. La aparición de la música negra de jazz para acompañar al baile llamado americano y a las jivas apaches de cabaret parisino, puede que marquen concrecciones con los cuadros futuristas. También el tango llorón de música cansada y los primeros balbuceos ingenuos de los foxes, bastante hermanados con este tipo de tango, nos recuerdan esta época de un baile de estética vacía.

¿Puede hablarse que ahora se retorne a un sentido más armónico del baile? Es posible que sí. Porque el baile de nuestro tiempo, se compagina bien con la tensión deportiva de la gente joven y con una apetencia estética indudable. También la música parece inclinarse hacia la melodía. Sobra ahora el marco recargado de la decoración fastuosa; resulta mejor y más a tono con nuestra psicología un salón de líneas rectas, con iluminación mate de luces indirectas y de tonos variados, que rime con las costumbres más sencillas, sin el lastre de tanta etiqueta. El compás se aviene mejor con esa despreocupación de ahora, y la amistad, tal vez por esto, es más accesible y sincera. Se puede cultivar más fácilmente, libre de tantas trabas y prejuicios, y el flirt puede nacer siguiendo las vueltas de un fox saltarín, lo mismo que acompañado del plácido remar sobre las aguas de un río.

Por eso el baile actual puede considerarse y creemos que así se cultiva, como el más fino y armónico de los deportes de nuestra época, sin que pierda el brillo del sentido plástico y rítmico de la danza.



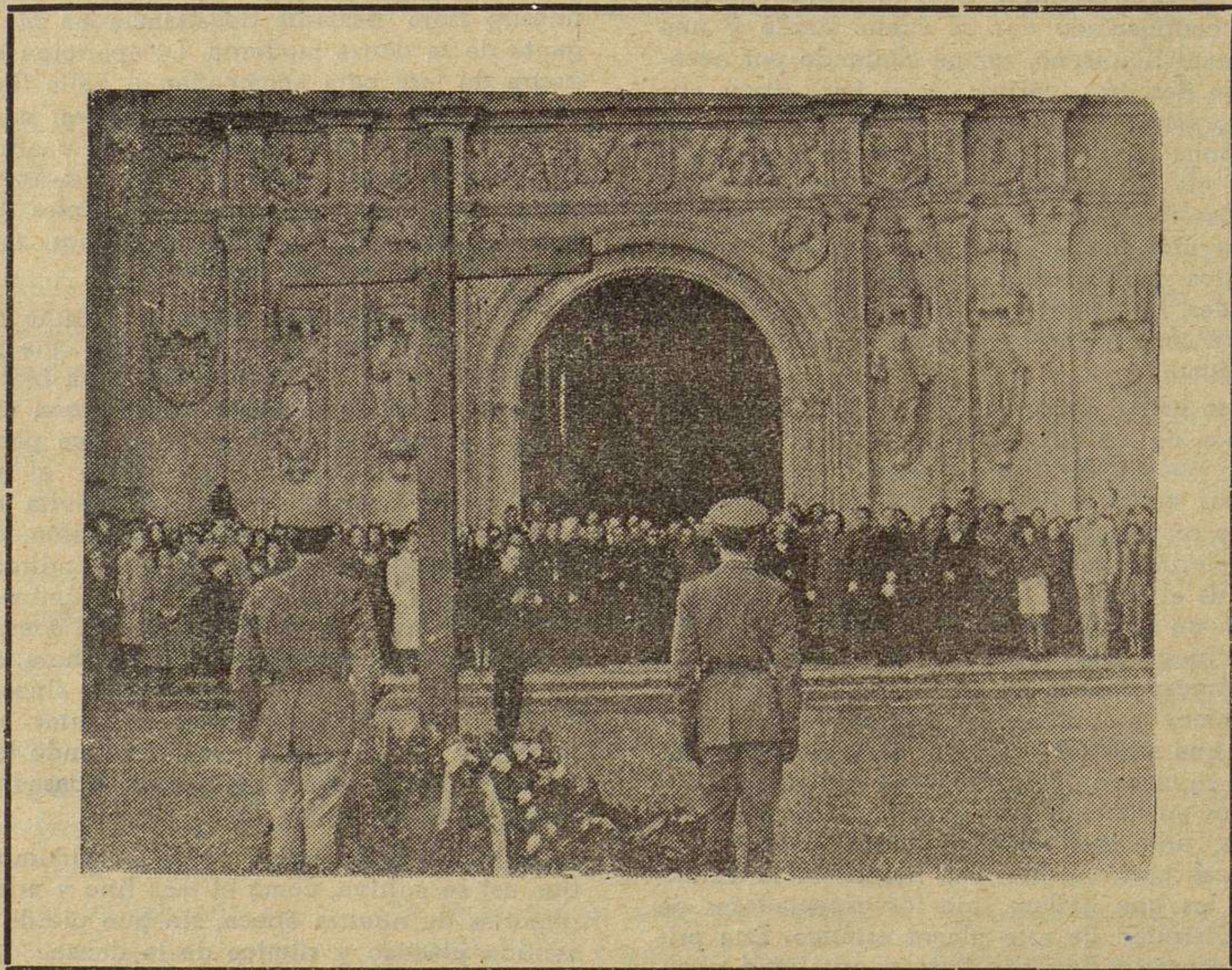
# El 9 de febrero en Salamanca



ARRIBA.—El Gobernador Civil, con el Jefe del Distrito, presenciando el desfile de la unidad de la Milicia Universitaria.



ABAJO.—Lectura de la oración por los Caídos, ante la Cruz con las coronas ofrecidas, por el Jefe del Distrito.



Fotos HORNA



# NUESTRA CONMEMORACION DEL ESTUDIANTE CAIDO

El día 9, a las once y media de la mañana, y en el magnífico templo de San Esteban, de los reverendos Padres Dominicos, se ofició un solemne funeral, aplicado a los universitarios que dieron su vida en acto de servicio por la Patria.

En el atrio de la iglesia, una cruz de los Caídos traía a la memoria el recuerdo de los camaradas que un día lucharan, incansables y valientes, respondiendo con energía a la clara y vigorosa llamada de aquel gran hombre que sintió profundamente las desdichas de España.

El catafalco levantado en la iglesia parecía adornado con la Bandera Nacional y las del Movimiento, manteniendo la del Sindicato un camarada del S. E. U.

El funeral, oficiado por el asesor de cuestiones religiosas y morales del Distrito Universitario del S. E. U. de Salamanca, Padre Berecibar, fué finalizado por un responso, cantado por un grupo de camaradas del S. E. U., magníficamente interpretado y acompañado de la música polifónica del órgano.

Ocupaba la presidencia, el excelentísimo y magno señor Rector, como más alta representación universitaria, a su derecha, el jefe del Distrito Universitario, a su izquierda, el comandante jefe de la Milicia Universitaria, y en los extremos, el delegado del Frente de Juventudes, de esta provincia, y el camarada Antonio Tovar, consejero nacional, a continuación, el excelentísimo y magnífico rector de la Universidad Pontificia, los ilustrísimos señores decanos de las Facultades de esta Universidad, la delegada provincial de la Sección Femenina y la regidora del S. E. U., profesorado universitario y de las jerarquías del S. E. U. y del Frente de Juventudes. En representación del excelentísimo y reverendísimo señor Obispo, el muy ilustre señor don Avelino López de Castro, secretario canciller de la diócesis.

En la presidencia de las autoridades civiles, a la cabeza el excelentísimo señor Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, el secretario provincial, el alcalde del excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad, el presidente de la excelentísima Diputación, etc., etc

Ocupaba el primer puesto de las autoridades militares, el excelentísimo señor General gobernador militar, y le seguían los señores coroneles de los Regimientos de Infantería e Ingenieros y de la Guardia civil y otras representaciones militares.

En la nave central del templo formaba la unidad de la Milicia Universitaria, mandada por el capitán, señor Vacas, con banda de cornetas y tambores de Infantería. También formaba la Sección de Centros de Enseñanza del Frente de Juventudes, al mando de los correspondientes oficiales instructores.

Concluido el funeral y responso, se trasladó el corte-

jo a la explanada del atrio de la iglesia, verificándose la ofrenda de coronas ante la Cruz de los Caídos, que estaba escoltada por camaradas del S. E. U. y de la Milicia Universitaria.

El excelentísimo y magnífico señor rector de la Universidad, inició la ofrenda de coronas con una de laurel y las rosas simbólicas, ofrendaron después el jefe del Distrito del S. E. U., el comandante de la Milicia Universitaria y los Delegados de las Facultades de esta Universidad.

Seguidamente, el camarada Jefe del Distrito, leyó, visiblemente emocionado, la Oración de los Estudiantes Caídos, rezó un Padrenuestro, acompañado por toda la multitud y pronunció la invocación a los estudiantes Caídos y a Matías Montero, primer muerto del S. E. U.

El jefe provincial del Movimiento y gobernador civil de la provincia, inició el "Cara al sol", que fué cantado con recio espíritu patriótico y falangista, por todas las autoridades y numerosísimos estudiantes concurrentes al acto. Fué cerrado con los gritos de ritual, por el camarada Junquera, contestados con igual calor, y, por último, la banda de tambores y cornetas tocó la Marcha nacional.

Finalmente, la Unidad de la Milicia Universitaria desfiló con exacta marcialidad ante las autoridades y jerarquías.

---

Camarada universitaria, que dedicas la mayor parte del año en buscar la ciencia oculta en las páginas de tus libros! ¡Retírate durante unos días del bullicio en que habitualmente vives para, en soledad con Cristo, aprender la ciencia más importante: la de tu salvación, a la luz de las verdades de nuestra fe! ¡Haz Ejercicios Espirituales!

El S. E. U., en unión al Grupo de Apostolado Universitario de A. C., pensando en tí, han organizado una tanda, que dirigirán el reverendo Padre Berecibar O. P. y don Joaquín Alonso, del 10 al 15, en la Catedral Vieja.

---

¡Camarada Universitaria!

Sé sincera contigo misma. Como todo el mundo, tienes problemas interiores que resolver. La solución la hallarás en Cristo, que te cita a Ejercicios.

El S. E. U. y el Grupo de Apostolado de Acción Católica, han organizado para tí una tanda especializada, que tendrá lugar del 10 al 15, en la Catedral Vieja.

Tienes un no en los labios y un sí en el corazón. Sé sincera contigo misma.



# Los viajes y la literatura

por Luis Leocadio Cortés y Vázquez

Ha sido Giovanni Papini quien en un jugoso ensayo sobre el Quijote, ha llamado la atención sobre un hecho muy significativo, común a las más de las obras maestras de la Literatura Universal. Y este hecho no es otra cosa que el ser casi todas ellas el relato de un viaje.

Así en la India tenemos el **Ramayana**, relato de los viajes de su héroe Rama y de los de su hermano hasta lograr encontrarle, prosiguiendo después juntamente la lucha contra los genios del mal.

Aparécenos en la literatura griega su maravillosa **Odisea**, narración de las desventuras del fecundísimo Ulises, en lucha con los dioses y con el mar, hasta arribar a su patria Itaca.

Y siempre así, como relato de viajes se nos aparecen **La Eneida**, **La Divina Comedia**, nuestro **Poema del Cid**, **Fausto**, **Os Lusíadas**, **Don Quijote**, **El Amadís**, ...y así podríamos ir alargando la lista sin echar en olvido a **Gulliver**, ni menos aun a **Robinsón**.

Pero, aparte de su carácter viajero, hallamos en muchas de estas obras el matiz del destierro que las hace más interesantes aún. Así el **Ramayana** citado y nuestro **Poema**, más que relato de los viajes del héroe, lo es de sus penalidades y alegrías del destierro. Rama es el hijo de un rey, desterrado por las instigaciones de su madrastra. El Cid, es el héroe de Castilla, llevado fuera de ella por "malos mestureros".

**La Eneida** es algo muy parecido, las aventuras y desventuras de Eneas, que abandona su patria después de la catástrofe, hasta hallar nuevas tierras. En cuanto a la **Odisea**, lo verdaderamente grande de la obra es el tinte de amargura que

la recorre por entero, al hallarse Ulises lejos de su patria y de su amada esposa Penélope.

Pero mucho más interesante que los destierros narrados en estas joyas literarias, es la influencia que ellos o las cárceles han ejercido en sus autores propios. Podemos afirmar que si no fuera por providen-



ciales encarcelamientos y exilios—los más de ellos injustos—hoy no existirían algunas de las obras más valiosas del tesoro literario de los pueblos.

Algo en verdad debe la literatura latina al destierro de Ovidio. Las maravillosas **Pónticas**, gemidos del vate alejado de su cara Roma.

Celebérrimo a más no poder es el destierro del Dante, que ha hecho un sepulcro frío y sin valor, el cecho que al morir en Rávena, sea notafío vacío de Florencia con la conocida leyenda "Onorate l'altissimo poeta".

Sin apartarnos de la literatura italiana, tenemos el caso de Silvio Pellico que, fruto de su prisión durante diez años en el castillo de Spielberg, da a su pueblo y al mundo, su libro "**Le mie prigioni**", del cual se ha dicho que hizo más daño al Austria que una batalla perdida.

Hugo Fóscolo, desterrado volun-

tariamente a Inglaterra, para acabar siendo enterrado—presentes cinco personas—en el cementerio aldeano de Chiswich, sería otro ejemplo italiano, como también lo podrían ser Mazzini y aun Pascoli, que pasaron asimismo por la cárcel. Claro que en hablando de Italia, nada más significativo, después del Dante, que Maquiavelo, que en su destierro compone su obra genial **El Príncipe**.

Si a Francia saltamos, como caso representativo hallamos a Madame de Staël que, fruto de su alma viajera, nos lega un tesoro de valor incalculable para la literatura romántica.

Inglaterra ofrece a Lord Byron, a quien su alma romántica y viajera lleva a morir a Grecia, en lucha por su independencia, y a quien tantas producciones debe el arte, resultante de sus viajes. Más aún, Oscar Wilde, estando preso, compone su maravillosa "**Balada de la cárcel de Reading**".

Pero, es, sobre todo, en la Literatura Española, donde de una manera más potente y clara se acusa la fecundidad de cárceles y destierros.

Ya en el siglo XIV, Juan Ruiz, arcipreste de Hita, nos lega su **Libro del Buen Amor**—La Comedia Humana en opinión de Menéndez y Pelayo—hallándose preso en Toledo. En esta misma centuria, el canciller Ayala conoce varias veces la cárcel y el destierro, dándonos a cambio su **Rimado de Palacio**.

El siglo XVI tiene dos egregios varones que sufren el destierro y la prisión: Garcilaso de la Vega y Fray Luis de León.

Fruto del destierro del primero, alguna de sus más bellas poesías con alusión al Danubio, río divino, en una isla del cual transcurrió su exilio.



El caso de Fray Luis, por demás celeberrimo y sabido, nos hace reparar cómo este hombre de lucha, hombre de acción de un ritmo acelerado de vida, nos lega por contraposición una poesía llena de placidez y serenidad horacianas.

Es de advertir, cómo estando prisionero en Valladolid, escribe el día de la Ascensión, su maravillosa Oda, en la que fulge una luz sobrenatural y blanquísima, sin duda como contrapeso y equilibrio opuesto a la oscuridad de su prisión. Y ha sido ya notado cómo Fray Luis, ciego en general para los colores, es el genio de la literatura española mejor dotado para percibir la luz.

Podemos ahora sacar a colación el caso de Cervantes, cuyo **Quijote** se concibe en una cárcel. Más aún, a Mateo Alemán, nuestro escritor picaresco por excelencia. Ni tampoco se libra Quevedo de la

cárcel y ella le dará ocasión para desatar su vena poética impregnada de la amargura y el dolor de España.

Por cierto, que en hablando del "dolor de España", se nos viene a las mientes otro hombre prócer de las letras españolas, Don Miguel de Unamuno, que también sintió en sus entrañas el dolor patrio y que firmó algunas de sus obras en el destierro y fruto inmediato de él.

Mas la lista sería interminable, lo que hace falta es hallar el móvil que hace escribir a estos hombres en el destierro.

¿Es acaso un móvil de "saudade"? ¿Es el dolor de lejanía? ¿Es lo mismo, tal vez, que movía a aquél mozuelo del cantarcillo del XV?

"Aldea donde nací  
soledad tengo de tí",

.....

¿Es ese sentimiento que los ga-

llegos y portugueses llaman "saudade"... que en el resto de España es "soledad" o "soleá" y que en la lejana Rumania llaman "dor"? ¿Es alguna de estas cosas sobre las cuales discurre con tanto acierto Díaz Plaja? ¿Lo mismo que animaba a Chopin en el destierro dorado de Valdemosa, lejos de su amada Polonia?

Sí, quizás sea algo de esto, quizás la nostalgia, el "dor" fuertemente sentido por Eminescu, aquel Bécquer rumano tan delicado y doliente.

Quizás sea así, repetimos, pero no sería vano hacer un estudio serio y documentado sobre el tema. Y entre tanto reconozcamos que hay algo de providencial en los azares que llevan al sufrimiento de la cárcel o al destierro, a los hombres de letras para hacerles concebir allí las obras maestras, orgullo y joya de la humanidad.

Salamanca, febrero de 1944.



# PUBLICIDAD VICTORIA

ESPOZ Y MINA, 5

TELEFONO 1625

SERVICIO TECNICO DE DIBUJOS  
REDACCION DE TODA CLASE  
DE CAMPAÑAS PUBLICITARIAS  
Y RECLAMOS AISLADOS

VICTORIA NO ANUNCIA, CREA PUBLICIDAD



# EL SENTIDO DEL "HUMOUR"



En el número seis de la prestigiosa revista "Arte y Letras", se ha abordado el tema del humorismo, ello nos sirve como invitación para esbozar una serie de opiniones acerca de este aspecto tan poco estudiado, al menos por escritores españoles.

En estos tiempos en que la expresión literaria busca síntesis más decididas y particularistas, analizando aspectos concretos con ánimo de llegar a aportaciones más sugestivas para el lector, no puede parecer extraño el que nos detengamos en el estudio de las características del humor.

Claro que esta postura es peculiar de nuestro siglo, ávido de desmenuzar las cosas llegando hasta las más exageradas de las penetraciones, con lo que así bien se ha perdido en generalidad, aquella visión totalizadora y genial de nuestros mayores, ganamos en sutileza y perfilamos detalles importantísimos que no podemos someter al olvido.

Cuando consideramos la vida como movimiento pleno de posibilidades, la admitimos con todas y cada una de ellas, y al obrar así, hallaremos en su lugar, atraente y desconcertante, la sonrisa del humorista.

Admitido esto, nos vemos obligados a deslindar los términos, puesto que podemos considerar el humorismo desde un punto de vista superior y como causa o generatriz de motivos o como matiz, o en frase más gráfica, barniz del estilo literario. Tanto en el primer caso, humorismo en un orden genético de causa a efecto como en el segundo, mera resultante, el hecho es que el humorismo importa tanto como aquellos otros principios de índole más superior, que afectan a las letras universales.

Que el hombre, tanto en unos aspectos como en otros, se siente impulsado a reaccionar de manera alegre, dolorosa, en suma humorística, ante los estímulos externos o internos, es cosa más que sabida y entonces pensamos que el humor ocuparía el lugar intermedio de estas motivaciones, o en el peor de los casos, como capa o barniz de todos los estados anímicos.

Por eso el humor psíquico es la resultante de aquellos estados anímicos de amor, alegría, tristeza, que matizan toda una personalidad y que nos la hacen inconfundible.

Acaso una de las causas de los errores humanos, en el estudio y consideración de las cosas, sea la de con-

fundir la causa con el instrumento y viceversa, porque al tratar del humor nos vemos obligados a hacer distinciones, desde el momento en que existen autores que lo consideran como instrumento y otros como clave final explicativa de infinidad de problemas.

Por ejemplo, a mi entender, el Quijote es la más alta expresión del humorismo universal, tal vez sea por esto que gusta tanto a los ingleses, pero en nuestra colosal obra aparece, a veces, un humorismo ingrático de pies ligeros, ideal que tiene tantos puntos de contacto con el "humour" británico, aunque esta solución unilateral no se dé en definitivo, pues en el humorismo del Quijote: "se destruyen el idealismo y el realismo y ha aparecido la verdad seca y sin mixtificaciones posibles, y con ella el dolor de un idealismo desengañado y el ridículo de un obcecado realismo. Entonces el lector hace esfuerzos por dominar el llanto mientras no puede contener una sonrisa. Es que se ha llegado a lo sublime por medio del humorismo, que es el camino más difícil (1)".

Ha habido alguien que ha considerado lo humorístico como una salida, una a manera de gimnasia que corrija las espinosidades o las monotonías cansinas, ello nos lleva a la consideración del humorismo como valor instrumental.

Henri Bergson (2) ha estudiado sutilmente el fenómeno de la risa en muchas de sus posibilidades, lo que le sucede al ilustre profesor francés, es que solo lo ha hecho deteniéndose en un aspecto de la vida del hombre: la risa como exteriorización, y estudiando sus motivaciones de manera difícilmente superable, la postura de Bergson es la de tomar la risa en función de la vida en el caso de ser el hombre "animal que ríe" todo lo más colocando este fenómeno en el medio social usando de ideas tan felices como la tensión (raideur) en sus relaciones con los demás hombres, la posición bergsoniana es lógica, por lo menos a esa solución nos llevan sus razonamientos, perfectamente encadenados, Bergson nos dirá al analizar la risa en su medio social: "le rire doit être quelque chose de ce genre, un espèce de geste sociale. Par la crainte qu'il inspire, il réprime les excentricités, tient constamment en éveil et en contact réciproque certaines activités d'ordre accessoire qui risqueraient de s'isoler et de s'endormir, assouplit enfin tout ce qui peut rester de raideur mécanique á la surface du corps social" (3).



Lo que parece extraño es que Bergson se limite a hacernos solo un estudio acertadísimo de la significación de lo cómico por vías psicológicas, sin percibir, más que apenas, lo que el "humour" tiene desde el punto de vista de los pueblos germánicos, ese humor impregnado de transcendentalismo ideal y metafísico.

Claro que lo que pretendía Bergson era otra cosa y para un latino es difícil aprehender la realidad impregnada de nieblas anglo-sajónicas o germánicas, lo raro es que citando en la bibliografía a Eastman (4), Sully (5) entre los ingleses, y Lipps (6) de los alemanes que han tratado a fondo el asunto, no haga referencia a esta cuestión.

Porque el humorismo, en lo que tiene de más íntima raíz, es plenamente "humour" y esto es impropio de testas íberas, el humor español es realista y el de las brumas, idealista y nebuloso. Taine, ya dijo, que el

"humour" "era el género de talento capaz de divertir a las clases del Norte". Entre nosotros, Wenceslao Fernández Flórez, es de estirpe celta, y, en fin de cuentas, alguien ha dicho que nuestro académico, más que ser un humorista es un ironista. "Existe una gran diferencia entre el humor de Dickens, Thackeray Shaw, Marr Twain y cualquiera de los humoristas alemanes y el de Fernández Flórez o el que encontramos en los artículos desenfadados y penetrantes del galardonado Julio Camba.

Pablo Lucas

(1) "El concepto humorístico en el Quijote", por Joaquín Ruiz-Pérez; "Razón y Fe" Abril, 42.

(2) Henri Bergson; "Le Rire, essai sur la signification du comique" París 1938. Librairie Félix Alcan.

(3) Ob. cit. págs. 18 y 11.

(4) Eastman; The sense of humor, 1921.

(5) Sully Janes) An essay on langhter, 1902 (trad. franc. de L. y A. Terrier: Essai sur le rire", 1904).

(6) Lipps: "Komik und Humor, 1898".

(7) Ob. cit. págs. 3 y 4.

## I N S T A N T A N E A S

Muchos fenómenos naturales y de tipo experimental se verifican en tiempos tan exiguos, que es difícilísima e imposible su observación directa, y, por consiguiente, su estudio.

Pero en el mundo científico, la perfección del método es un avance extraordinario, porque la nueva conquista abre el camino a muchos más, de los que, generalmente, no nace una conclusión, sino nuevos horizontes que investigar.

Vamos a ocuparnos aquí de un método: El fotográfico, y de la ultrarrapidez como su perfeccionamiento.

Hasta ahora, en los casos no directamente observables, la hipótesis y el raciocinio dieron aceptables soluciones teóricas, pero faltaba la seguridad confirmada "de visu", conseguida hoy con el concurso de la luz.

Las modernísimas cámaras, con objetivos de gran luminosidad y dispositivos de enfoque perfectos, los sistemas de obturación ultrarrápidos, y las emulsiones de alta sensibilidad actuales, se acercan cada día más a las condiciones requeridas por la técnica para facilitar el trabajo.

El fundamento de la impresión, es el hecho físico-químico, originado por la luz, y llevado a cabo en una fracción ínfima de segundo, que permite grabar con fidelidad la acción ocurrida en este tiempo, o sea, en un espacio proporcionalmente pequeño.

Por consiguiente, de nada servirán ni los sistemas ópticos ni el material sensibilizado, sin una iluminación suficiente, cuyos rayos, incidiendo sobre el objeto, y reflejados en parte por él, atraviesen el objetivo refractándose, y yendo a chocar exactamente en el punto de la película que los corresponde según las distancias.

Se comprende fácilmente la impresión, admitiendo con Broglie, que el rayo de luz es un corpúsculo-onda, es decir, una partícula material asociada a una radiación, y aunque su orden de magnitud sea solamente  $10^{33}$  gramos (según se calcula por las ecuaciones de Einstein), tiene una velocidad de 300.000 Km. seg. Habrá, pues, un choque entre este fotón y el coloide sensible de

plata, que quedará íntimamente resentido y en un estado de excitación o inestabilidad.

Todavía no puede apreciarse ennegrecimiento, pero activando con un revelador el proceso ya iniciado, acaba por aparecer, al enriquecerse el punto impresionado en plata reducida coloidal, negra.

Los lugares que no hayan recibido el choque de un fotón, conservarán sus micelas de gelatinohaluro de plata estables, y no se reducirán por el desarrollo, disolviéndose en cambio en el baño fijador.

Visto que la impresión es tan rápida como la luz, se deduce que sea el procedimiento adoptado para fijar procesos instantáneos, siempre que podamos iluminarlos directa o indirectamente, o bien conseguir que el efecto se manifieste por una radiación, visible o invisible, pero capaz de hacer llegar un fotón con bastante energía para excitar el coloide argéntico.

La interpretación de estos fotogramas constituye, pues, el mejor sistema de comprobar los fenómenos estudiados.

La formación de gotas y venas líquidas, las vibraciones de cuerdas, varillas y placas, el movimiento pendular, las trayectorias de proyectiles, la explosión, la combustión, las corrientes de flúidos, la formación de nieblas, el vuelo de aves e insectos, el desplazamiento de diversos móviles, y otras muchísimas cosas que para nuestra retina son continuas, no lo son para un obturador suficientemente rápido, con el cual, podemos conseguir documento gráfico de muchas fases o posiciones relativas diferentes, que directamente no podríamos apreciar.

Si unimos al interés científico de este tipo de fotografía, su resultado práctico inmediato, de perfeccionamiento del cinematógrafo, y su combinación con el efecto foto-eléctrico que permite escribir y leer sin notas ni letras la música y el diálogo en las mismas cintas que llevan los fotogramas de la acción, nos explicamos claramente el interés despertado en nuestros días por disminuir más aún los tiempos de exposición.

LUIS DE PABLO



# Bretón

## salmantino y madrileño



por FRANCISCO MALDONADO

Trabajo leído por radio en el homenaje dedicado a Bretón en el mes de febrero de 1944

El caso de aclimatamiento madrileño que presenta el maestro Bretón, aparentemente no es ni raro ni único, y aun lo vemos repetido, no solo aisladamente, sino, si cabe la expresión, de un modo multitudinario.

Tampoco es cosa de nuestros días. El ejemplo más típico de madrileñismo, de vocación, anterior a nuestra época, nos lo ofrece el salmantino Don Diego de Torres Villarroel, el cual en el trecho, o, como diría él, el trozo más ajetreado de su asendereada vida fué tan madrileño como salmantino, y estos recuerdos llenan los capítulos más pintorescos de su biografía.

Pero el caso más extraordinario de todos fué el del maestro Bretón. En el de los demás puede haber algo de accidental o de episódico. En Bretón hay que registrar una encarnación madrileña integral. Tanto, que en él Madrid halló su músico y él fué el poeta musical, que sobre sobre los de to-

dos los tiempos, desentrañó e hizo trascender todas las esencias propias del madrileñismo.

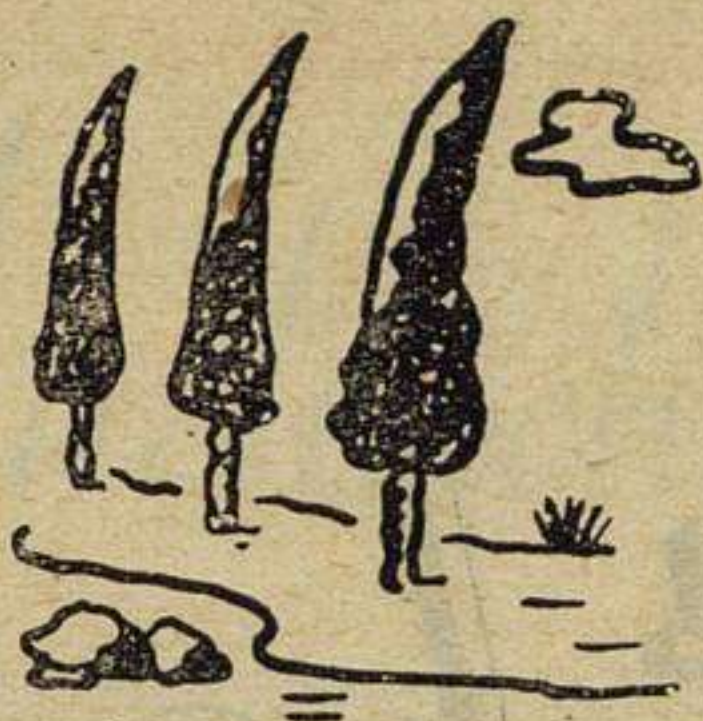
Oí decir a mi buen padre que hasta el momento de componer el poema musical "Salamanca", al fin de su vida, el único motivo musical salmantino aprovechado por Bretón para su obra musical, fué una salmodia popular que todavía canturreaban hace setenta años, los monacillos de la parroquia de San Martín, al decorar con ella la limosna de las ánimas. El mismo Bretón, con motivo de la publicación del Cancionero musical salmantino del maestro Ledesma, declaró que "no sospechaba, ni remotamente la cantidad y calidad de los cantares populares salmantinos".

Madrileño por vocación, salmantino por amor, por nacimiento, por estirpe, el maestro Bretón representa el mayor desasimiento con que una ciudad puede honrar a otra: la devoción y entrega de un hijo que, al acogerse a otros lares, ofrece a los nuevos dioses con más dignidad y mejor derecho que nadie, las esencias más acendradas y más castizas del pueblo de su adopción. Y este sí que es caso raro y único por la prestancia del gesto y por la felicidad del logro conseguido.

Y ahora dos palabras acerca del que me ha invitado a escribir estas líneas de homenaje a Bretón. La devoción hacia Bretón sentida por don Agapito Fernández, que es a quien me refiero, está justificada por múltiples motivos. Agapito, como le llamamos los amigos, nuestro gran escritor festivo, es músico, es literato, es salmantino, es madrileño. Y une en sí las dos condiciones de madrileñismo representadas cada una de ellas por Villarroel y por Bretón. ¿Sabéis que Agapito Fernández es autor de una novela madrileña, la cual es a la par, la última de las novelas picarescas? y que la novela lleva el título bien significativo de "Los golfos de antaño? Muchas cosas os diría yo acerca de su autor, que ignora Salamanca, la ciudad más olvidadiza del mundo. Solo una os revelaré ahora. Agapito Fernández es también autor de una preceptiva anovelada, muy charra, escrita muy dentro del siglo XIX, la cual lleva este título descomunal y portentoso: "Arte de conducirse con los de sayo corto". Y basta de revelaciones; que no es pequeña la que os acabo de hacer.







## Apunte de un dolor

Avenida de cipreses,  
el cementerio adelante:  
yo iré a donde tú me lleves.  
Quiero saber el camino  
que duerme entre los sepulcros:  
soy del dolor peregrino  
Vengo vestido de luto;  
tengo en los ojos violetas  
y el pecho frío y oscuro.  
Por el caminito muerto  
que tiene sueño de lluvia  
entre los árboles negros.  
Triste estoy porque no sé  
del dolor puro y lo busco  
en la tarde y el ciprés.  
Callada como algodón  
quedó en un ciprés prendida  
la tarde de mi dolor.  
Pero yo sigo el camino;  
tan altos son los cipreses  
que el dolor se me ha perdido.  
Allí, donde nunca llego,  
se está muriendo la tarde  
en la muerte del sendero.  
Desde un sepulcro caído,  
una corneja grotesca  
me quiere hablar al oído:  
"Caminante del dolor:  
no te canses: ya está fría  
la sangre en tu corazón".  
Pero yo sigo el camino:  
mis pisadas caen al eco  
de los ocasos dormidos.  
El viento que hiede a podre  
se alarga por el follaje,  
cantando hacia el horizonte:  
"Tan solo acaba en la muerte,  
crepuscular peregrino,  
la avenida de cipreses".  
Pero yo sigo el camino.

AGUSTIN

## LA LLANURA

¡Qué soledades tan hondas  
presiden la madrugada!  
Sólo mis ojos sin sueño  
cruzan las nieves del alba,  
buscando en los horizontes  
alivio para sus ansias.  
¿Adónde están los caminos  
que mi canción despertaba?  
amortajados de nieve  
bajo cielos de nostalgia.  
La luna, quieta en lo alto,  
descolorida y amarga,  
con fijeza de demente  
mira la llanura blanca.  
¡Qué soledades tan hondas,  
tan tristes, tan descarnadas!  
¿Nadie pasará cantando  
dulcemente una tonada  
que dé sentido a esia hora  
muerta a las luces del alba?

## LA ALDEA

Nadie pasará cantando  
por la calle solitaria,  
rompiendo el duro contraste  
de la nieve y las pizarras.  
Inútil será que espere  
huérfana de amor un alma,  
que el que tiene una alegría  
avaramente la guarda.  
¡Nadie pasará cantando...!  
Que no espera la majada,  
ni la reja, ni el camino,  
ni el estanque de las vacas.  
En el portal de la iglesia  
duerme un pobre su desgracia.  
¿Qué soñará quién no tiene  
ni lumbre, ni amor, ni cama?  
Nadie pasará cantando  
su ilusión a una zagala...  
Yo voy mudo, que la voz  
se me quiebra en la garganta.  
Voy a buscar mis recuerdos  
azules, a tu ventana...  
Si velas, mi dulce novia,  
sal a darme tu alborada.

## LA POSADA

Cerradas las duras puertas  
con sus postigos sin alma,  
en un escaño de encina,  
junto a la lumbre apagada,  
duerme el dueño... Duerme bien  
y nadie abrirá al que llama.  
Nadie abrirá al caballero  
que erguido sobre su lanza  
sueña romances de gloria  
por el amor de su dama.  
No llames, buen caballero,  
y sigue tu ruta larga;  
es mejor marchar al raso,  
aterido por la escarcha,  
que pedir a un mal ventero  
el calor de su posada.

Pedro RODRIGUEZ-MARTIN





# Ideales

por *Maria Teresa León*

Siendo la inteligencia la facultad que juntamente con la voluntad hace al hombre remontarse a una categoría incomparablemente elevada en relación a los demás seres, ésta ha de ejercitarse y este ejercicio ha de orientarse en la captación de cosas útiles y positivas. No hay que entretenerla en conocimientos inútiles que puedan atrofiar su funcionamiento, ni en el estudio de cuestiones que no obtengan como resultado un fin determinado y positivo.

Si la inteligencia es campo que se cultiva mediante el estudio, el fruto que se obtiene son las ideas. Son estas las armas principales para triunfar en la vida, ya que vencen las mayores resistencias e incluso, mediante ellas se consigue llegar a los límites de lo que parecía imposible.

Al estudiante corresponde moverse en un vastísimo campo de ideas y como es natural, no debe aceptarlas todas como buenas, sino examinarlas detenidamente, meditarlas, luchar con ellas hasta conseguir la que más convenga y se ajuste a la verdad. Solamente cuando una persona haya alcanzado la posesión de ideas fijas, libres, con pleno conocimiento y gran seguridad de que posee la verdad, podrá decirse de ella que es persona de criterio.

El que no tiene criterio es como el niño que adquirió la costumbre de andar de la mano de su niñera o como el ciego que vió, pero que perdió la vista y hallase acostumbrado a un lazarillo que le sirva de guía.

Hay muchas personas que caminan entre brumas en la vida. Encuentran ideas de otros y antes de trabajar discurrendo para que la luz ilumine sus inteligencias y de convencer a la voluntad para obrar conforme a ellas, las exponen sin reparo. Hablarán mucho acaso, expondrán multitud de pareceres de otros, sin que se den cuenta exacta a quien pertenecen. ¡Son tantos los que en ellos influyen!

Las ideas que anhelamos ver convertidas en realidades, constituyen nuestros ideales. Estos son los puntos en que ha de apoyarse el esfuerzo cotidiano para alcanzar el fin propuesto. Son faro en la vida sin los cuales corremos peligro de naufragar en el mar de nuestra existencia.

La juventud sin ideales es como un día sin sol, triste, frío, monótono.

Los ideales pueden ser variadísimos: anhelar ser útil en la vida, poseer una cultura extraordinaria, adornarse con el birrete de doctora en Filosofía o Ciencias, lograr un carácter enérgico, hacer la felicidad de los demás, viajar, poseer un tranquilo hogar, tener hijitos para dedicarse a ellos siendo una madre cariñosa, educarles para que hagan grande a la Patria...

Ser útiles en la vida: cualidad natural en la juven-

tud, pero ha de estar unida a la posesión de la cultura, porque tanto más útil será una persona, cuantos más extensos, variados y selectos sean sus conocimientos.

Mucho se ha discutido sobre la cultura intelectual de la mujer. Hay quien opina que ésta, destinada a ser madre, no tiene nada que hacer fuera de las paredes de su casa, y, por lo tanto, no necesita más cultura intelectual que la elemental e indispensable que recibió en el colegio. Otros, por el contrario, creen que la mujer, igual que el hombre, se debe a la sociedad, es instrumento de producción y habrá de desplazarse del hogar, que será para ella una cosa complementaria.

Ambas opiniones son erróneas y derivadas de falsos conceptos.

Dice don Emilio Enciso: "La muchacha que detrás de una vidriera, descorridos los visillos, se entretiene en la costura mirando constantemente a la calle en espera de que aparezca en la esquina inmediata la figura novelesca de un galán enamorado que les asegure un porvenir, recuerda mucho la silueta mora cubierta con blanco albornoz que a través de estrecho ajímez espera al ansiado libertador. Viene a nuestra imaginación la Zoraida de Cervantes y otras Zoraidas de nuestra literatura".

La otra opinión, totalmente materialista, no es ni siquiera digna de comentarios.

En el término medio está la verdad.

La cultura perfecciona a la mujer, la ennoblece y pone en condiciones para ejercer sus oficios maternos en el hogar y en la sociedad, siempre que ésta vaya orientada en el conocimiento, no solo de las materias cuya especialización se dedique bien por necesidad, gusto, o por la carrera universitaria elegida, sino que ha de ir unido todo esto a que sepa coser primorosamente, gobernar la casa y atender a esos pequeños detalles que son precisos para hacer del hogar un nido de felicidad.

Todos estos ideales, todos estos anhelos, a medida que pasa el tiempo, podrán convertirse en realidades. Son como escalones por los cuales hemos de subir a medida que la vida va pasando.

El compendio de los ideales, cuando se encaminan a un solo fin, es lo que se conoce por ideal. Si éste caracteriza a las personas, ellas serán lo que sea su ideal, por ello hay que aspirar a que sea grande, y a no escatimar sacrificio alguno para conseguirle. Ejemplo nos han dado aquellos que cayeron por hacer de la Falange el ideal soñado para la Patria.

El mayor ideal que el hombre puede anhelar es la perfección de la vida, adquiriendo la meta que Dios le ha puesto en la cima que es El mismo.



# Muchacha Universitaria



Hoy, camarada, desearía que en lugar de una fueran cinco las páginas destinadas a las palabras de Pilar. Quisiera transmitirte las enseñanzas de ésta en el VII Consejo Nacional de la Sección Femenina, pero son tan numerosas que prefiero dejarlas para números sucesivos, intentando en éste explicarte qué fin tienen nuestros Consejos y las resoluciones en el pasado formuladas, tanto para que tengas una visión verdadera de todas nuestras cosas, como para que te intereses por ellas, las sigas, te preocupes y aportes tus valores a esta empresa común de transformar a España.

El Consejo Femenino, la reunión de jerarquías de todas las provincias con las regidoras de los distintos Departamentos Nacionales y los mandos del S. E. U., durante varios días de fraternal convivencia al principio de cada año, tienen por misión, haciendo un alto en las labores cotidianas, estudiar unidas los problemas que el transcurso de los días origina, rendir cuenta de las labores realizadas durante el año y remozar el ánimo y el espíritu de una atmósfera puramente falangista...

Pilar elige cada año una ciudad distinta para celebrar los Consejos, con el objeto de que todas las provincias vibren al contacto de nuestro entusiasmo, y para que conozcamos y amemos por igual a todas las tierras de España. En esta elección prefiere ciudades y edificios llenos de historia, para que hasta las piedras den ánimo, y por eso este año nos ha reunido en Guadalupe, rincón encantador alejado de ruidoso mundo, que invita a buscar en él, el equilibrio necesario para ahuyentar a los genios del mal:

**"AQUI—DICE—APARTADAS DEL BULLICIO, RECOGEREMOS POR UNOS DIAS EN NUESTRA VIDA INTERIOR Y LLEGARNOS A LA VIRGEN DE GUADALUPE CON NUESTRAS PETICIONES, PARA QUE LAS MIRE CON LA BENIGNIDAD CON QUE MIRO AQUELLAS QUE EN OTROS TIEMPOS TURBULENTOS TAMBIEN, PERO LLENOS DE GLORIA, LE DIRIGIERON NUESTROS ANTEPASADOS Y CONSIGUIERON LA PLENITUD HISTORICA ESPAÑOLA".**

Yo quisiera en este momento saber describir y pintarte el maravilloso panorama del Valle de Guadalupe, de este gran semicírculo formado por las alegres Altamiras y majestuosas Villuercas, cuajado de olorosos membrillos, copiosas olivas, crecidos robles y verdes alisos; quisiera dibujarte el Real Monasterio de estilos variadísimos, de piedras añosas que hablan de épocas distintas, de claustros góticos y patios mudéjares, de espléndidos arcos y lujosos ventanales, pero prefiero ante mi incompetencia invitarte a que visites todo esto y hablarte de nuestra estancia pacífica en este sagrado

recinto, vigiladas siempre por la cariñosa mirada de Santa María, patrona de la Hispanidad.

Nuestra vida en el consejo, muchacha universitaria, hermana a la del Albergue o el Curso de Mandos, es sencilla, alegre, austera y piadosa como corresponde a nuestro estilo. Las faenas diarias comienzan con el "Señor ven en mi ayuda", salmo matutino dirigido más fervorosamente que nunca al Dios Sacramentado, bajo el trono querido de su Madre, y el también más potente que nunca "Cara al sol", enmarcado en un precioso patio gótico con el cielo azulísimo por techo, y termina de idéntico modo, junto a la Madre amorosa, a la que ofrecemos las preocupaciones de cada día y con el consolador canto: "El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará bajo la protección del Dios del Cielo".

Durante el día, la clasificación de trabajos se turna con la resolución de ponencias y la charla de grandes camaradas, y los escasos ratos libres son ocupados alegremente en la visita al vasto Monasterio o la contemplación de la brava Extremadura, unido todo al cambio de impresiones y cariño entre camaradas de las más lejanas tierras.

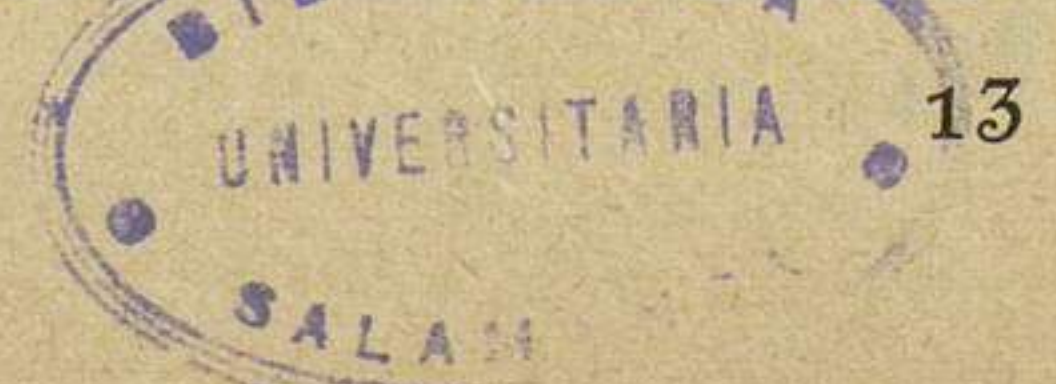
Las enseñanzas en general, como dice Pilar en su discurso inaugural, van dirigidas principalmente a que reavivemos en el ánimo de todas nuestras camaradas la "Fe inquebrantable en el mando", y a que os recordemos que nuestra labor es esencialmente formativa.

Como resolución importantísima te indico el deseo unánime elevado al Caudillo y pronto en marcha del paso de la Sección Femenina del Frente de Juventudes a la del Movimiento en General, que se encargará de su completa dirección.

Desearía narrarte mucho de la paz de aquel Monasterio, suavizando nuestras ansias, del conjunto armonioso del hábito blanco de los monjes con nuestro austero uniforme azul, pero tengo que terminar, y lo hago, camarada, recordándote como te decía al principio, que estas mis pequeñas noticias tienen el fin de interesarte por nuestras cosas, procura enterarte de los afanes de la Sección Femenina, de sus grandes obras, piensa que por tu calidad de universitaria tienes mayores deberes para la Patria, que el S. E. U. debe de ser una verdadera Escuela de Mandos y que tienes que preocuparte de poner hoy, como estudiante, tu granito de arena y mañana tu montón, a este gran edificio que estamos levantando.

¡Estudio y Acción! ¡Arriba España!

LA REGIDORA DEL DISTRITO





# DEPORTE Y APARATO CARDIO-PULMONAR

por E. DIEZ CASCON

Es indudable que hoy día, especialmente en las ciudades, la actividad muscular queda considerablemente reducida. De una parte el perfeccionamiento en las más variadas industrias y de otra los empleos y profesiones burocráticos limitan notablemente el esfuerzo corporal.

Es nuestro organismo compleja máquina, en la que todos y cada uno de sus distintos aparatos y órganos tienen fines que llenar, al mismo tiempo que hace gala de la más perfecta morfología, acomodación y correlación funcional. Si algún órgano guarda aún el secreto de su función, no por eso hemos de considerarlo como resto o reliquia, sino más bien como índice de nuestro poco saber y poder. Más aún: nuestro organismo no trabaja forzosamente, sino que todos sus órganos, amén de la correlación funcional, son capaces de aumentar o disminuir considerablemente su función, ya que el hombre, pudiendo vivir en medios los más variados, es capaz de adaptarse, por lo mismo, a todos y aprovechar aquello que le sea útil y conveniente para su sostén y normal funcionamiento. El sistema nervioso, por ejemplo, el más perfecto y complicado, siendo uno esencialmente, se desdobra, sin embargo, para su mejor función y adaptación en sistema vegetativo, encargado de regular todos los procesos vitales necesarios para el mantenimiento de la vida, sistema nervioso miotónico y miostático, que atiende al tono, posición y movimientos involuntarios y, finalmente, sistema nervioso de relación encargado de recoger las impresiones del medio ambiente, al mismo tiempo que el organismo, a su través y mediante actos volitivos, actúa sobre los músculos e influye en aquél. Tres sistemas, como vemos, con fines distintos, pero los tres íntimamente unidos para conservar la unidad y el perfecto funcionamiento del individuo.

Ahora bien, como quiera que la vida moderna reduce en extremo la actividad muscular del sujeto, lógica consecuencia es que el desarrollo morfológico del organismo sea deficiente, lo que significa para el resto de éste alteraciones funcionales, que acarrear deformidades corporales (desviaciones vertebrales no congénitas, ptosis, etc.) o enfermedades muy variadas (obesidad, diabetes, litiasis, etc), que se denominan "por retardo de la nutrición". Para atajar tales males está la cultura física cuyo fin es suplir esa falta de trabajo muscular natural y lograr un normal desarrollo corporal y una perfecta función de sus distintos órganos, en tanto la influencia hereditaria lo permita. Consecuencia de la educación física ha sido el deporte, que no puede ser considerado como medio de desarrollo físico, sino solamente de perfeccionamiento, siempre que sea completo.

¿Y cómo responden el pulmón y corazón a las exigencias, que la actividad muscular impone? El pulmón, como los órganos restantes, no trabaja al maximum y por lo mismo tiene una capacidad funcional mayor de la que corrientemente hace uso. La cabida pulmonar se divide así: aire residual (1 litro), aire de reserva (1,5 litros), aire circulante (1/2 litro) y aire complementario (1,5 litros). En condiciones ordinarias tenemos, sumando el aire circulante, tres litros de aire en el pulmón, con lo cual es suficiente para atender a las ocupaciones normales, siendo capaz aún de litro y medio más para subvenir a gastos extraordinarios, v. gr. actividad muscular. A la suma de los aires de reserva, circulante y

complementario, se denomina "Capacidad Vital". Pues bien: la base de todo deporte está en tener a punto, por decirlo así, esa capacidad vital y lograr inclusive una mayor capacidad total. Además, el pulmón cuenta con otro recurso, cual es el aumento de la frecuencia respiratoria.

No basta, sin embargo, con ampliar la capacidad pulmonar y aumentar asimismo la frecuencia ventilatoria, sino que es necesario tomar el oxígeno, que se ofrece en abundancia a nivel del alveolo y ponerlo a disposición de los tejidos. El corazón aumentando principalmente su frecuencia, el mayor número de glóbulos rojos maduros y la activación de la velocidad sanguínea, sobre todo en los llamados órganos de circulación lenta, son otros tantos factores que realizan tal función, al mismo tiempo que la sangre recoge aquellos productos de desecho, originados en mayor cantidad en los tejidos, y los pone a disposición de los distintos emuntorios, para que sean eliminados.

El corazón, en primer lugar, tiene que vencer la resistencia, que se le ofrece al otro lado de las válvulas aórticas, y por otra parte, una vez abiertas éstas, ha de lanzar la sangre a mayor presión que la existente en la aorta, a fin de movilizar la contenida en los vasos. Por tanto, el músculo cardíaco es mixto y, como tal, ha de aumentar primero su tono y disminuir después la longitud de sus fibras. Consecuencia de tal modo de funcionar es que el esfuerzo cardíaco esté subordinado al grado de distensión de sus fibras, al comenzar el sístole, y, por lo mismo, cuando la actividad muscular le exige un mayor trabajo, ha de distenderlas más, para lo cual se vale el corazón de un primer recurso, cual es el de disminuir su volumen de expulsión momentáneamente, consiguiendo así la dilatación necesaria, pues sabido es que el corazón no expulsa toda la sangre existente en el ventrículo, en el momento del sístole, sino que, parte permanece en él y juntamente con la recibida en el diástole condicionan la longitud de las fibras musculares, al iniciarse el sístole. Así logra el corazón que la sangre, aumentada en cantidad y calidad por las razones expuestas, recorra el círculo sanguíneo. El corazón, sin embargo, tiene aún otro recurso, el aumento de frecuencia, análogamente a cómo sucede en el pulmón. De esta manera el corazón atiende a las mayores exigencias, que el ejercicio muscular supone, pero fácilmente se comprenderá que, si los músculos esqueléticos se hipertrofian, no hay razón para que el corazón, músculo también, no se hipertrofie, como en efecto sucede. En estas nuevas condiciones logra su trabajo sin esforzarse al maximum, quedándole aún energías para atender a una mayor exigencia.

Es claro que la hipertrofia cardíaca no es ilimitada, es decir, cada fibra puede normalmente aumentar un tanto de tamaño, pero no más, de tal modo que, si el músculo tiene una hipertrofia excesiva, su nutrición está comprometida y al fin degenera.

He aquí, pues, el peligro y la conclusión final: Deporte, sí, pero vigilado estrechamente, y, por lo mismo, hasta cierto límite, más allá es perjudicial porque encierra en sí el peligro de la degeneración con todas sus consecuencias.

Salamanca, febrero 1944.



En la Primavera con las flores, en el Verano por las hojas verdes, en el Otoño por las hojas amarillas y en el Invierno por la nieve, en el Japón se celebra siempre la ceremonia del té, y no solamente por estas cosas, sino por otro cualquier motivo.

"Las flores de cerezo de mi jardín han caído, llenando todo el suelo con sus pétalos blancos y parece que ha nevado esta mañana. ¡Cuánto agradecería que usted me honrara con su visita para apreciar este magnífico paisaje tomando el té en mi compañía, porque no quiero disfrutarlo yo solo!

"Venga usted a tomar el té conmigo: han caído las hojas de kaki dejando una fruta bermeja".

Así se podría hacer la invitación, por ejemplo. Porque la gente que sabe amar la Naturaleza, encuentra la belleza en todos sus fenómenos. Si hay hermosura en la clara luna llena de Otoño, también la hay en la luna menguante velada de Primavera, si es linda la florecencia plena de flores de cerezo bajo una suave luz de marzo, también tienen su encanto las flores pasadas mojadas por la lluvia, lluvia menuda que destiñe sus colores.

Muchas casas grandes japonesas tienen una casita de té en su jardín y si no la tienen hay en el interior de la casa un cuarto de té de tamaño definido—será casi de tres metros cuadrados—.

Perfumando con dulce incienso, y poniendo una maceta de flores y colgando un cuadro — kakemono — en el hueco que suelen tener todas las habitaciones japonesas, la decoración del cuarto es suficiente, pero respetemos la etiqueta y no cometamos la torpeza de colocar el cuadro de montañas teniendo el paisaje de montes alrededor, o el cuadro de flores teniendo las mismas flores en el jardín.

No hay que ser nada extravagante en la decoración, en ella se refleja el gusto del huésped y jamás puede admitir que la gente que celebra la ceremonia del té sea extravagante y ordinaria en su gusto: sencillez y elegancia que se hace sentir, ante todo.

En el lugar inmediato al rincón hay un hornillo hundido en el suelo, donde se coloca un calderillo de hierro, una jarra de porcelana con agua, un recipiente para echar el agua, una cajita generalmente de laca que contiene el té, una taza de porcelana y un cazo para sacar el agua de la olla, una cucharita para coger el té y un batidor, todo ello de bambú, son los enseres necesarios para esta ceremonia.

Empezando por el calderillo, hasta la cucharita de bambú, suelen ser joyas de la familia, es difícil imaginarse el valor que tienen estos utensilios en el Japón, según quien lo ha hecho, según la historia que tengan, por ejemplo, una taza hecha por Jinsei, una caja de té que haya pertenecido al maestro Sen Rikyu, etcétera, valdrá miles de yenes.

El sitio para colocar estos instrumentos está reglamentado rigurosamente por las leyes de esta ceremonia. La ceremonia comienza con el mutuo saludo del huésped y los invitados, y mientras hierve el agua en la olla con aquel sonido tan amado por los japoneses, que solo sabe dar una buena olla antigua, no puede faltar

el elogio de los invitados al gusto de haber elegido un buen cuadro y el arte de colocar las flores.

Después de limpiar con un paño la taza y la cucharita, echa dos cucharadas de té—es que el té para esta ceremonia es polvo todo verde de especial preparación—. Echa después el agua hervida y la bate con el batidor, saliendo el té lleno de espuma de un blanco verdoso.

Parece muy sencillo, describiéndolo así, pero todos los movimientos de manos y de dedos están definidos por el reglamento legendario, para coger la tapa de la caja de té, para coger la cuchara, para echar el agua, para todo tiene que ser como mandan las clásicas leyes y solo se consigue hacerlo después de estudiar y practicar muchos años, y aún así, no aprenden todos a hacer un té bien hecho.

Hecho el té, el huésped lo lleva al primer invitado,

cortésmente y el invitado lo colocado ante él, le saluda recibe con el mismo saludo y lo toma en tres sorbos y medio. La taza se devolverá al que lo ha servido, el huésped la limpia con el agua hervida, cuidadosamente, y vuelve a hacer para el segundo y así para todos con la misma solemnidad.

Los invitados también tienen que saber la manera de tomar el té, cómo hay que coger la taza, cómo hay que llevarla a la boca, cómo hay que beberlo...

Todos los movimientos de esta ceremonia son de una elegancia extraordinaria: "Dentro de la quietud debe haber movimientos", los movimientos son expresión de la fineza y no deben ser nunca bruscos.

Las mujeres japonesas aprenden esta ceremonia del té "la manera de servir y tomar el té" al llegar a "la edad de su primavera", con más empeño que los hombres, porque precisamente lo

más detestable de una mujer japonesa es ser brusca en todos los sentidos.

Es una de las tres cosas que tienen que saber las jóvenes japonesas: la ceremonia del té, el arte de poner las flores y tocar algún instrumento musical clásico. Así ellas cultivan la finura, la elegancia y los sentimientos delicados.

El origen de esta ceremonia del té se remonta a mediados del siglo XV, y, mejor dicho, nació su riguroso reglamento de hoy en el templo del Oro de la gentil ciudad de Kioto.

Kioto es aquella ciudad donde han florecido todas las artes japonesas, es donde estuvo la corte durante más de mil años y es donde aún conserva su más tradicional aire el Japón antiguo, rodeado de las montañas de la curva suave, aquella curva de "la mujer tendida", y en su falda aún existe aquel famoso templo del Oro que dió origen, seguramente, a que dijera Marco Polo, que todas las casas japonesas están hechas de oro, donde empezó a celebrar el opulento Shogun Ysimasa, su ceremonia del té con unos cuantos bonzos budistas de la secta Zen, alejado de toda la grandeza y complicaciones, buscando un cuartito de este templo sencillo—aunque se llama templo del Oro, de oro está hecho solo el techo—y modesto en su apariencia, para hablar de las poesías, de la literatura, para contemplar la vida y para olvidarse a sí mismo.—SEMILLA DE TÉ

## LA CEREMONIA DEL TÉ





# La enseñanza de las lenguas clásicas en la hora actual



Se ha hablado bastante estos años de una resurrección de los estudios clásicos en España. Pero la manera de llevar a cabo esta resurrección ha sido entendida algunas veces en un sentido equivocado que podría ser un obstáculo insuperable para ella. Me propongo en este artículo examinar los problemas que esta corriente plantea.

El problema de los estudios clásicos ha sido visto frecuentemente con un simplismo excesivo, puesto que en España cuando más florecieron fué en los siglos XVI y XVII, apliquemos los métodos que se usaban entonces. Si observamos la distancia que nos separa de aquella época y el abismo que media entre la filología clásica actual y la del Renacimiento, veremos que la copia ininteligente es absolutamente absurda. Lo que estaba muy bien en nuestro Siglo de Oro puede no estarlo tan bien hoy día, y lo que tenemos que continuar es el espíritu, el sentido interno y no las formas que cambian continuamente con el curso de la historia.

Precisamente, el estado deplorable a que han llegado en España los estudios clásicos, no es más que la forma fosilizada de la que tenían en aquella época, forma que ha quedado completamente muerta al secarse con los siglos la savia vital que entonces la nutría. Mientras en toda Europa hay en el siglo pasado y en el actual un gran movimiento que transforma totalmente la filología clásica, España queda totalmente fuera, y consecuencia de ello es la gran inferioridad actual de nuestra patria en el terreno de que nos ocupamos. Es una cosa de la que no pueden darse cuenta perfecta los que no están en contacto directo o indirecto con nuestros estudios. Pero por poco que haya avanzado uno en ellos, sabe que, por no citar más que un caso, si quiere leer un autor antiguo, hay un noventa y nueve por ciento de probabilidades de tener que recurrir a ediciones francesas o alemanas, italianas o inglesas.

Es una inmensa laguna que comienza ahora a llenar la colección de clásicos "Emerita" y algunas ediciones de iniciativa particular, pero el camino que falta es todavía tan largo que a veces desconfía uno de que pueda ser recorrido.

Pues bien, en estas circunstancias, en las que es preciso seguir el camino trazado por la filología actual para intentar luego hacer obra original, hay quienes tratan de imitar servilmente un pasado al que no se debe copiar, sino seguir en su dirección fundamental con los cambios que imponen las exigencias históricas. Consecuencia de su actitud es su anatema a la filología. En el prólogo de la gramática griega más corriente en la Segunda Enseñanza—conste que es de distinto autor que la gramática, en la que por otra parte se encuentran cosas dignas de elogio—se expresan ideas que aunque escritas en 1912, fecha de la primera edición, siguen siendo perfectamente actuales, porque uno de los caracteres de la tendencia de que hablo es la inmutabilidad. Allí se habla de "inmodestias filológicas" y citando a un autor extranjero, se define la filología como "teorías ingeniosas pero frecuentemente dudosas que, apenas edificadas por algún ilustre sabio, son destruidas por otros no menos sabios ni menos ilustres". No voy a refutar en serio estas afirmaciones que no merecen la discusión, y en las que se esconde una aversión a la filología de origen no difícil de adivinar y apenas disimulada con limitar la proscripción a la Segunda Enseñanza. A nadie se le ha ocurrido todavía, que yo sepa, que porque haya en las Matemáticas superiores teorías no admitidas unánimemente, el resultado de una sencilla multiplicación esté sometido a discusiones y que, por lo tanto, no se deba aprender a multiplicar hasta llegar a la Universidad. No es este el lugar de discutir la cuestión en detalle, pero el lector más ajeno a estas materias comprenderá, que si



al que está empezando a aprender griego se le dice que la s del genitivo es la misma del inglés, el alemán o el latín *pater familias*, si conoce aunque sea someramente alguna de estas lenguas, o que la reduplicación del perfecto griego es la misma que se ve en el latín *cecini*, por no citar otros mil ejemplos, retendrá los datos empíricos con mayor facilidad y a la vez dejarán de ser para él hechos brutos sin ningún significado. Si estas cosas no se pueden aprender antes de la Universidad y en cambio sí esas horribles reglas y contrarreglas capaces de asustar a cualquiera, ¿cuál es el impulso que puede vivificar la enseñanza de las lenguas clásicas? Porque los que padecen los métodos todavía corrientes bajo la férula de los *dómines*, tienen realmente que tener una gracia casi sobrenatural para no quedar inutilizados para seguir adelante.

Esto en lo relativo a la lengua. Pero si nos fijamos en que para la mayoría de los que empiezan a estudiar latín o griego el conocimiento de la lengua no puede ser el fin principal, sino sobre todo el medio de acceso a una cultura que constituye las raíces de la nuestra y que al mismo tiempo forma un ciclo completo abarcable con relativa facilidad, en el que podemos ver el desenvolvimiento en todas sus manifestaciones, de unos pueblos distintos de nosotros, es verdad, pero creadores de valores culturales que por su misma diferencia, sin dejar de ser interesantes, debe-

rían servir para desarrollar el sentido de lo histórico, si nos fijamos en esto y vemos el conocimiento de la antigüedad clásica que suele sacarse del Bachillerato, concluiremos que para llegar a esos resultados no hacía falta perder tanto tiempo. Y es que aun entre profesores de Instituto—por no hablar de la Enseñanza Privada—que leen corrientemente el latín, por ejemplo, el conocimiento de la historia, las instituciones, la literatura, la religión, en una palabra, de la vida del pueblo romano se reduce a lo anecdótico y a seca erudición en el mal sentido de la palabra. en el mejor de los casos.

Con estos métodos, el resultado natural es el aburrimiento y el odio al latín en los estudiantes de Bachillerato, lo que va a repercutir, naturalmente, en el estado general de los estudios clásicos, y que a veces pervive incluso en algunos de los que estudian en nuestra Facultad ramas distintas de la de Filología clásica. Es indiferente, en estas circunstancias, que se pongan siete o más cursos de latín, porque el resultado será siempre el mismo. Lo que hace falta es una renovación total en la enseñanza, que abandone las rutinas tradicionales e introduzca los puntos de vista de la Ciencia actual, como han hecho ya algunos profesores cuyos méritos destacan mucho más entre las sombras del panorama general.

FRANCISCO RODRIGUEZ ADRADOS

# LAZARILLO



REVISTA LITERARIA EDITADA  
EN SALAMANCA

Director: ANTONIO TOVAR

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Seis números. . . . . 8 Ptas.

Doce » . . . . . 15 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle General Sanjurjo, 14, 2.º



tienen un arraigo firme, que son absurdas y por ello van a desaparecer (principalmente por obra del propio (Cervantes), pero que aún perviven en una pausada agonía, ya que, quizá, sería del todo inconcebible, hasta para la misma concepción pensante cervantina, fustigadora del vicio, la publicación de una obra salida de las prensas "en solé", sin la menor compañía.

Es probable, no obstante, que el segundo motivo habido y que yo presumo, sea todavía de mayor peso y consistencia. Yo me figuro que Cervantes fué muy español, un perfecto español, y, como tal, no carecía de su algo de orgullo presuntuoso, sin duda él estaba convencido de que se merecía elogios; y no lo ocultaba. Véase sino es cierta mi afirmación de que el prólogo del Quijote tiene un inmenso valor didáctico, puesto que, sin salirse de él, puede uno también cerciorarse de esto que acabo de afirmar. Bastará examinar unas pocas frases que son concluyentes, y luego lo veremos; pero, antes, no estará de más considerar con algún detenimiento todo el prólogo en conjunto, porque ¿no es claro y manifiesto que Cervantes logra hacer un alarde de erudición, incluyendo unas cuantas citas a voleo, al par que sienta la indudablemente presuntuosa suposición de que su obra no precisa de adorno alguno, precisamente usando del subterfugio de afirmar que no quiere hacerlo así?

Pero, si a pesar de todo, se prescindiese de este parar mientes en el prólogo como totalidad y se desmenuzasen sus frases una a una, he aquí algunas aleccionadoras:

"Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse".

¿Te das cuenta, desocupado lector—digo yo—, de qué manera se adivina cómo se colmaría el orgullo cervantino logrando lo que dice? ¡Qué lejos estaría él de adivi-

nar que su orgullosa presunción iba a tener un logro real!

Un poco más adelante: "Puedes decir de la historia todo aquello que te "pareciere". ¿No hay aquí una orgullosa seguridad de que nadie va a decir mal de ella?

Luego—sin que haya que alongarse mucho en la lectura, porque el prólogo tiene tanto de corto como de enjundioso—, nos encontramos con las dos aseveraciones más presuntuosas y llenas de orgullo, de todas las que pueden ser detenidamente meditadas. La una: "Ha de carecer mi libro de sonetos..., ...aunque si yo los pidiese a dos o tres oficiales amigos, yo sé que me los darían, y tales que no les igualasen los de aquellos que tienen más nombre en nuestra España". La otra: "porque naturalmente soy poltrón y perezoso de andarme buscando autores que digan "lo que yo me sé decir sin ellos".

En el primero de estos asertos quiere Cervantes meternos por los ojos la alta categoría de sus amigos literatos capaces de "superar" (y tales que no les igualasen!) a aquellos que tienen más nombre en nuestra España.

El segundo aserto es todavía más osado; la presunción llega a su punto culminante afirmándonos el autor capaz de decir, sin ellos, lo que digan los más célebres autores.

A partir de este momento, indagaremos en el discurso del fingido amigo, ficción mediante la cual puede el autor piropearse a sí propio: "siempre os he tenido por discreto y prudente en todas vuestras acciones"; "un ingenio tan maduro como el vuestro y tan hecho a romper y atropellar por otras dificultades mayores. A la fe esto no nace de falta de habilidad". De estos retazos creo que ya dejó hecho todo el posible comentario con el simple empleo, supra, del verbo piropear.

Sigue hablando el amigo, ficción: "Lo... de los sonetos... que os faltan, y que sean de personajes graves y de título, se puede remediar en que "vos mismo toméis algún trabajo en hacerlos". Aquí si que

habría lugar a comentario harto prolijo, pues, incluso dejando aparte la nueva afirmación acerca de las posibilidades presupuestas en la propia persona ¿cómo dejar de recordar la perenne afición poética de Cervantes, reiteradamente patentizada a lo largo de su vida y que no pudo llegar al logro de pasar ni más ni menos que una simple afición nunca plasmada en obra perfecta y alabada sin disputa?

Todavía, después de acabada la peroración del amigo, hallamos algo de valor. Ahora, se le dice dirigiéndose de nuevo al lector: "este prólogo, en el cual verás la discreción de mi amigo, la buena ventura mía en hallar tal consejero y el alivio tuyo en hallar tan sincera y tan sin revueltas la historia del famoso Don Quijote". En resumen, más autoalabanzas, toda vez que la discreción del amigo ¿no es la propia discreción? Sí, sin duda, si el espíritu del amigo no es otro que el propio que autodialoga, y la obra "tan discreta" ¿a quién debe su vida sino al mismo?

Y ninguna otra cosa hallo en el maravilloso prólogo que me siga ayudando a descubrir el orgullo cervantino.

Una afirmación me resta y no quiero dejar de hacer. Muy lejos de mi ánimo el haberme detenido en la investigación que queda escrita con propósito peyorativo. Por el contrario, es de la mayor utilidad, a mi modo de ver, colaborar a todo lo que signifique afirmación en cualquier sentido del "españolismo" típico de nuestro gran soldado de Lepanto, al que todos tanto veneramos, ¿no es cierto?

MANOLO SEQUANA





# Impresiones de un nocturno de Chopin

Estoy escuchando el nocturno en Mi menor de Chopin, una de sus obras póstumas.

Es la queja, es el lamento de un alma triste y que espera la muerte con dolor y resignación, la principal impresión que siento cuando oigo este nocturno de Chopin.

Es triste, muy triste esta música, es una queja larga que se eleva con un sonido desgarrador e impresionante, para morir luego en un pianísimo melancólico, y a mí también me parece que me falta la vida, y que un dolor agudísimo me oprime el corazón. El peso de la vida es más grave y más fuerte y me abruma. Hay en mi alma deseos insaciables, anhelos infinitos de algo que no puedo definir, pensamientos que se agitan en mi cerebro, y que me sumen en un mar de dudas y vacilaciones.

La música sigue sonando... Ahora son unas escalas fuertes y sonoras.. A mí me parecen el grito de un alma que se agarra a la vida, que a pesar de todo, se le escapa, y lucha, y se desespera ante la impotencia de su voluntad. ¡No quiero morir!, es su grito. ¡No quiero morir!.. La vida es bella y el porvenir puede ser todavía dichoso.

Pero esta rebelión es solo un instante, ¡tan pequeño!, que casi pasa desapercibido. Su ansia de vivir se manifiesta por una angustia horrorosa y un llanto lleno de dolor al saber que fatalmente la muerte ha de venir pronto sí, su alma lo presiente y sus notas al desgranarse en el teclado, repiten sin cesar: ¡Fatalmente! ¡Fatalmente!

Después, otra vez la tristeza, el silencio, la melancolía... el doliente adiós a la vida, que ha sido pocas veces buena con él, y un por qué el destino le persigue implacable y cruel. Y sus notas dicen: ¡Ven, muerte, al

fin y al cabo tú me alejas de este valle de lágrimas!  
¡Ven, yo te recibo, yo te acepto!

Llora el corazón de Chopin. Llora y recuerda. Y son todos los recuerdos de su vida triste los que va desgranando en las teclas de su Pleyel querido. Los recuerdos de su amor frustrado, los de su amistad con Jorge Sand, y de su ruptura, que han dejado impresa en su alma toda la amargura de la soledad y de la desilusión, la dulce melancolía de que siempre estaba impregnada su alma, su sensibilidad enfermiza, el dolor de su enfermedad, y toda la poesía romántica de su naturaleza, la huella honda de Chopin, en fin, está marcada de un modo señalado en la música dulce de esta **obra póstuma**.

Hay trozos en los que verdaderamente se siente el llanto del músico-poeta.

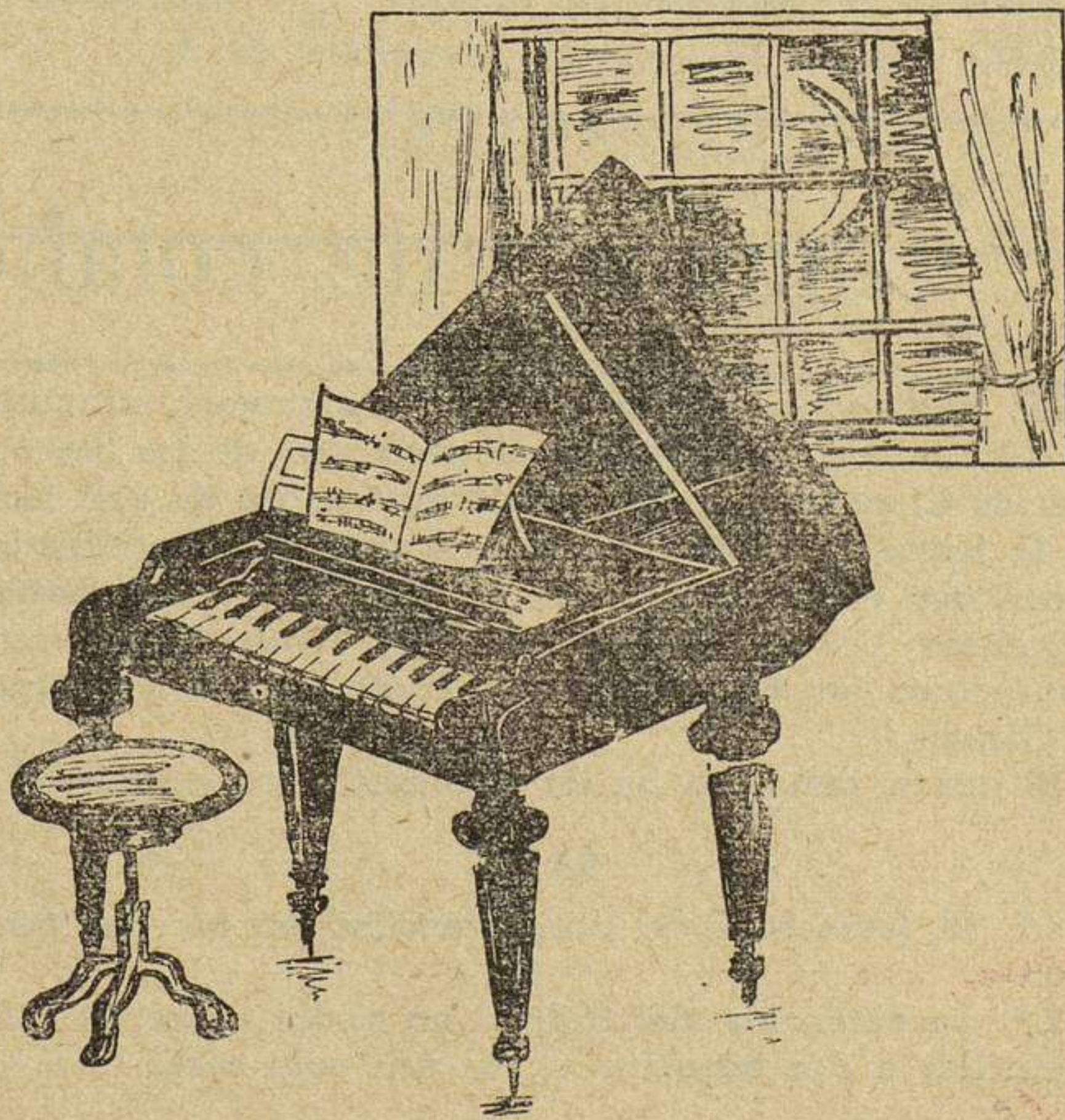
Yo también lloro cuando lo escucho, lloro de tristeza, de desilusión, de pena... Llora ante mi impotencia de luchar con algo muy superior a mí, y que siento que me amenaza, y que me vence... y lloro al verme vencida, y sin fuerzas para rebelarme, y también puedo decir con Chopin: "Por fin he encontrado mi ideal" y esto es la causa de mi pena.

Suenan ya las últimas notas. Ha pasado el momento de rebeldía, ya no hay lucha en el corazón de Chopin, siente venir la muerte, pero no tiene miedo.

Se oye una melodía suave, silenciosa, dulce... No es la muerte trágica y alborotadora la que viene hacia él, no, es una muerte sin ruido, no asusta ni produce angustia, y Chopin, no la huye.

Es tan dulce, tan dulce y tan callada, que el músico romántico, con una sonrisa... la espera...

**María de las Nieves Pérez Rodríguez Navas**







## SOBRE NIEVE

Ha días creíamos que el invierno había terminado y que la primavera benigna nos sonreía, los amantes del esquí, andaban entontecidos por la falta de nieve en las cumbres salpicadas de pinos y abetos y se dedicaban a excursiones de alta montaña, con escaladas y ropells por las olvidadas cimas.

Pero, no, no podía pasar el invierno tan relámpago sin poder disfrutar de nuevo de ningún otro descenso vertiginoso, entre los bajos abetos de la Molina, por los pinos de Navacerrada o en las peladas cumbres de sierra Béjar.

Ya tenemos de nuevo el immaculado manto muy cercano, incluso nos ha caído en nuestras cabezas.

Los blancos copos descansan de nuevo sobre los picos y faldas de Béjar, esperando como siempre un nuevo sol, que los convierta en agua cristalina con que hace murmurar innumerables puentecillos y arroyuelos. Esperan también dejarse pisar por las fuertes botas de los que aman su blancura y no sienten miedo ni frío a sus cortantes cristales, dejándoles disfrutar de bellos panoramas y del tan noble deporte del esquí.

Puerto Pajares se encuentra de nuevo cerrado por carretera, en Gredos resplandecen los picos de su circo, cubiertos de nuevo y en sus cuevas se guarecen los últimos

ejemplares de la Capra Hispánica, ante las noches glaciares.

En Candanchu, la nieve asciende a más de un metro, Guadarrama abre de nuevo sus pistas, cerradas por pocos días, a multitud de campeones en entrenamiento y de novatos.

Las pistas catalanas de Nuria y la Molina, se han visto recubiertas, manteniendo entre sus ramas, los abetos y pinos, grandes masas de nieve helada.

Esperamos pronto poder efectuar para los amantes de este deporte, como en el año anterior y éste, con más interés que nunca, unas excursiones impregnadas del mayor sabor castreño y llenas de alegría juvenil, siguiendo nuestro lema: ¡Estudio y Acción!

### NOTICIAS VARIAS

El pasado día 20, empezó el Torneo Provincial de Baloncesto, organizado por Educación y Descanso, con la participación de los equipos: E y D, Ingenieros, Infantería, Aviación, "El Adelanto", Almacenes Jesús Rodríguez y Liceo.

El equipo de nuestro Sindicato, formado por Herminio Morera (capitán), Domenech, Buznego, Colunga, Garrido, Ibaseta, Castaño y Ródenas, piensan, a pesar del poco entrenamiento, llegar a la conquista de este Torneo.

Es de esperar fuerte pugna entre los equipos participantes.

Esperamos de todos los camara-

das de este Sindicato, la asistencia a los partidos, dándoles el máximo aliento y calor a nuestros jugadores, para la conquista de la copa... ¡claca...!

—o—

Nuestros esfuerzos han sido máximos y hemos logrados los deseos. Nuestras aspiraciones en bien del deporte han sido colmadas por la adquisición de los terrenos del antiguo "Jardín Botánico" (detrás de la Clerecía) en los cuales está instalado ya el campo de Baloncesto.

Esperamos empezar pronto unas obras de reforma y construcción, pudiendo prontamente ir a practicar todos los camaradas de nuestro Sindicato, además del baloncesto, el tennis, especialidades del atletismo, etc.

Estas reformas estarán dentro de breves días y la construcción de las duchas y vestuario, se verificará dentro de este año y en plazo no muy lejano.

—o—

Camaradas del S. E. U.: ¡No olvidéis que el Departamento de Deportes os necesita y os espera!

—o—

Tenemos también un campo prestado para balompié, hockey y rugby.

—o—

Por la nueva ley de Ordenación Universitaria y previo examen médico, estamos obligados a practicar algún deporte.

## Concurso de colaboración de CATEDRA

No habiéndose hecho acreedor de premio ninguno de los trabajos presentados en cada una de las Secciones de Ciencias y Letras, desde noviembre de 1943 hasta la fecha, la Dirección de la revista ha determinado crear, con el importe de los premios de los tres meses, un nuevo premio llamado de Santo Tomás de Aquino, consistente en 300 pesetas por cada sección de Letras y Ciencias.

El nuevo concurso ha de ajustarse a las siguientes

### BASES

1.<sup>a</sup> El tema será de libre elección en las dos Secciones.

2.<sup>a</sup> La extensión del trabajo no podrá pasar de diez cuartillas a dos espacios y por una sola cara.

3.<sup>a</sup> Los trabajos vendrán firmados con un lema únicamente, indicándose en sobre aparte, nombre y carrera que cursa el autor.

4.<sup>a</sup> Los trabajos serán juzgados por el Tribunal que se designe, integrado por catedráticos de las dos secciones de Ciencias y Letras.

5.<sup>a</sup> El plazo de admisión termina el día 15 de abril.

6.<sup>a</sup> Los trabajos presentados sin las condiciones indicadas, quedarán fuera de concurso.

7.<sup>a</sup> Se consideran excluidos de este concurso los artículos presentados antes de la fecha de convocatoria del mismo, aunque lo hayan sido para concursos de meses anteriores.

Salamanca, 29 de febrero de 1944.—La Dirección. Visto bueno: El jefe del Distrito.





*Altas novedades*

*Sastrería* *Luis*

*Prior, 8 - Salamanca*

LIBRERIA

PAPELERIA

RIVAS

TEXTOS DE MEDICINA  
Y D E R E C H O  
LITERATURA GENERAL

ZAMORA, 27

SALAMANCA

Papelería y Librería Católica

PORTILLA

Rúa, 18 - Teléf. 1565

SALAMANCA

Bar Amazonas

LICORES SELECTOS

LUGAR DE REUNION  
ESTUDIANTIL

ANTES DE COMER, FINO UNIVERSITARIO  
DESPUES DE COMER, CAFE A 0,75

RUA, NUM. 40

SALAMANCA

LIBRERIA Y PAPELERIA

**CERVANTES**

**GERMAN S. ALMEIDA**

(SUCESOR DE E. VIÑUELA)

*Obras literarias. Textos. Menajes  
para Escuelas. Objetos de Escri-  
torio, etc.*

*Se reciben encargos de trabajos de*

**IMPRENTA**

*J. A. Primo de Rivera, 9 - Tel. 1355*

SALAMANCA

DISPONIBLE



